

Inauguración de los LXIII Cursos Internacionales de Verano de la Universidad de Salamanca

Discurso de Juan Manuel Corchado Rodríguez, rector de la Universidad de Salamanca

Comunicación Universidad de Salamanca / 03/07/2026

Gracias Javier por tu interesante conferencia sobre la transgresión de la norma académica como estrategia de comunicación, un tema que está en nuestro día a día y al que en numerosas ocasiones no prestamos atención. ¡Brillante lección!

Gracias también al vicerrector de Internacionalización, Raúl Sánchez; a María del Rosario Llorente Pinto, directora de Cursos Internacionales; y a Rubén Ramírez, director general de Cursos Internacionales, así como a todo el equipo por el trabajo realizado para que este programa formativo siga siendo un éxito año tras año.

¡Bienvenidos a la Universidad de Salamanca, vuestra Universidad!

Aunque llevamos ya semanas en las que los termómetros marcan temperaturas muy altas, en Salamanca el verano arranca con vuestra llegada a nuestra ciudad. Podemos decir, que el periodo estival comienza en la Universidad con este tradicional acto de apertura de los cursos de verano de enseñanza de español para extranjeros. SOYS NUESTROS PROTAGONISTAS.

Llevamos ya 63 ediciones de estos cursos históricos que cada verano llenan las aulas universitarias y la ciudad de Salamanca de estudiantes de español de muy diversa procedencia y también edades muy variadas.

Desde jóvenes universitarios, pasando por profesores que vienen a “actualizar” su español a profesionales que buscan un complemento a su formación. Los perfiles son muchos y diversos. La oferta de Cursos Internacionales, sociedad de la Universidad de Salamanca, es muy amplia y abarca programas formativos de todo tipo.

Fue en el verano de 1929 cuando se creó la Cátedra de Lengua Española para Extranjeros, adscrita a la de Historia de la Lengua Castellana. Aquel primer año se matricularon 11 estudiantes: 6 ingleses, 2 franceses, 1 japonés y 1 alemán.

Fue el punto de partida de la larga historia que tienen ya estos Cursos de Lengua y Cultura Españolas, nombre con el que se refundaron en los años 60 gracias al catedrático César Real de la Riva.

En esta Universidad se respira historia. Sepan que esta institución tiene más de 800 años. Fue el rey Alfonso IX de León quien la fundó en 1218 como Estudio General, de manera que es la universidad más antigua de España y una de las más longevas de Europa, junto con París, Oxford y Bolonia.

Además, la Universidad de Salamanca sirvió de modelo para la creación de las más importantes universidades en Iberoamérica, siendo “alma máter” de importantes centros académicos como la Universidad de San Marcos de Lima o la Universidad Nacional Autónoma de México.

Permítanme detenerme un instante en San Marcos, la universidad decana de América. No es un dato menor que conmemore su fundación cada 12 de mayo. Fue creada en 1551 en nombre de los dos comonarcas españoles, según la fórmula cancilleresca de la época: la reina doña Juana I de Castilla —madre del emperador y soberana por derecho propio hasta su muerte en 1555— y su hijo, don Carlos I. Aquella cédula otorgaba al recién nacido Estudio General y Universidad de la Ciudad de los Reyes, asentado en el convento dominico del Rosario, “todos los privilegios, franquezas y exenciones que tiene y goza el Estudio de la dicha ciudad de Salamanca”. Es decir: la primera universidad de América nació mirándose en el espejo de Salamanca.

Como ven, su historia va más allá de las fronteras españolas. La internacionalización es uno de los pilares de esta Universidad.

Esa amplitud de miras fue la que llevó a un grupo de grandes maestros, encabezados por Francisco de Vitoria, a reflexionar sobre la dignidad de todos los seres humanos, con independencia de su procedencia o condición.

Aquí nació el Derecho Internacional, pero también modernas teorías económicas por las que hoy nos regimos. Domingo de Soto, Melchor Cano, Francisco Suárez,

Fray Luis de León y otros muchos maestros dieron una lección al mundo allá por el siglo XVI. Fueron los “influencers” de aquella época y juntos formaron lo que en la actualidad denominamos la Escuela de Salamanca.

Aquí surgió el germen del pensamiento moderno y el origen de la primera globalización y lo hizo a partir de la Escuela de Salamanca. Estos pensadores se preguntaron por la conquista de los pueblos, los límites morales de la guerra y los derechos inherentes al ser humano.

Con sus respuestas, dieron forma a conceptos que hoy nos parecen indispensables: los derechos humanos, el derecho internacional, el libre consentimiento y la soberanía de los pueblos. “La justicia es la base de toda ley, y el derecho natural es la fuente de toda justicia”, decía Francisco de Vitoria.

La Escuela de Salamanca alzó una voz distinta, valiente y necesaria: la voz de la razón crítica. Y esa voz trascendió fronteras a través de una red de pensamiento con proyección internacional.

Hoy, la influencia de la Escuela de Salamanca sigue viva y es citada por la ONU y por universidades de todos los continentes como una guía para los grandes dilemas de nuestro tiempo. Porque de aquí salió una idea que cambió la historia: que ningún poder, por grande que sea, está por encima de la dignidad de una sola persona.

También el Papa León XIV recordó en su reciente viaje a España el papel de la Escuela de Salamanca de esta Universidad. Sus palabras resonaron con especial fuerza entre los muros del Congreso de los Diputados. Nos recordó que, hace quinientos años, cuando se abrían nuevos mundos y se multiplicaban los encuentros entre los pueblos,

Los maestros de Salamanca comprendieron algo decisivo: que la razón nunca debe ponerse al servicio de la fuerza, ni servir para disfrazar de derecho aquello que solo conviene a los poderosos. Frente a esa tentación, se atrevieron a plantear al mundo dos preguntas que todavía hoy nos interpelan: ¿cuánto vale cada ser humano? y ¿dónde están los límites morales del poder?

La universidad debe ser un espacio abierto al mundo y comprometido con su tiempo. Hoy seguimos cuidando esa vocación internacional y la mejor muestra de ello es este acto en el Paraninfo del Edificio Histórico, el simbólico corazón de nuestra institución.

Este espacio ha sido testigo, a lo largo de los siglos, de discursos inaugurales, debates académicos, lecciones magistrales y proclamaciones solemnes. También en los últimos tiempos ha sido escenario de grandes acontecimientos, como la investidura como doctores honoris causa del tenista Rafa Nadal, al que seguro que todos conocen; de la Premio Nobel, Emmanuel Charpentier; del presidente de la República de Italia, Sergio Mattarella (seguro que tenemos por aquí a algunos compatriotas italianos); del presidente de Mapfre, Antonio Huertas; y a título póstumo del fundador de la Escuela de Salamanca, fray Francisco de Vitoria. Próximamente, también esperamos distinguir con el máximo reconocimiento académico a Antonio Guterres, secretario general de las Naciones Unidas.

Celebramos la inauguración de la Sexagésima Tercera edición de los Cursos de Verano de Español y lo hacemos con entusiasmo renovado y con el orgullo de recibir a quienes han elegido nuestra Universidad como destino de formación y encuentro.

Hoy os sumáis a la historia de esta histórica Universidad. Algo que está solo al alcance de algunos elegidos. Estamos convencidos de que el conocimiento no tiene fronteras. Por eso, no solo os formamos aquí, también hemos tejido una red de escuelas ELE USAL, que llevan nuestro método de enseñanza del español a todos los rincones del mundo.

Y esa vocación mira hoy, de nuevo, hacia el horizonte. Estamos reabriendo campus en China y estudiando nuevas propuestas en el continente americano, África, Oriente Medio y otras regiones del mundo. Porque enseñar nuestra lengua es tender puentes entre culturas que quieren entenderse.

La Universidad de Salamanca transforma su historia en motor de futuro, y los Cursos Internacionales son el ejemplo vivo de esa vocación. No se trata solo de aprender una lengua, se trata de vivir una experiencia transformadora.

Estudiantes de casi 80 países coincidiréis durante estas semanas en nuestras aulas y llevaréis a esta Universidad para siempre con vosotros.

Bienvenidos a una Universidad que piensa, que dialoga y que transforma. Ya sois parte de nosotros.

Muchas gracias y disfrutar de esta, vuestra tierra.